

Nota de divulgación (*)

JUVENTUDES DESIGUALES: ENTRE LA PROMESA Y LA EXCLUSIÓN

Estudiar, acceder a un empleo de calidad, formar una familia y disponer de recursos para afrontar la vida adulta son oportunidades fuertemente desiguales entre los jóvenes. La posición socioeconómica del hogar estructura esas diferencias y favorece la acumulación de ventajas y desventajas educativas, laborales, familiares y psicosociales.

AGUSTÍN SALVIA - EDUARDO DONZA - MIRANDA CORREA
COLABORACIÓN: FERNANDA ACUÑA

JULIO 2026

* Este informe forma parte de un estudio más amplio realizado por el Observatorio de la Deuda Social Argentina, con el acompañamiento de la iniciativa *Vidas Desiguales* de la Fundación La Nación, algunos de cuyos primeros resultados fueron publicados por Lorena Oliva en “Ganas me sobran: ¿Qué necesita un joven pobre para asegurarse un trabajo estable?” <https://www.lanacion.com.ar/comunidad/por-que-algunos-lo-logran-y-otros-no-la-clave-que-explica-el-acceso-al-empleo-estable-de-los-jovenes-nid02072026>

The logo for Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) consists of a blue square with the white text "ODSA" inside.

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



UCA

Pontificia Universidad Católica Argentina



PARTICIPANDO TODOS
PROYECTAMOS EL FUTURO
de las raíces a los frutos

INTRODUCCIÓN

La transición a la vida adulta concentra decisiones decisivas: terminar los estudios, ingresar al mercado de trabajo, avanzar hacia la autonomía y construir nuevos vínculos y responsabilidades familiares. Pero las oportunidades para hacerlo están lejos de ser iguales entre los jóvenes.

A partir de datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA-UCA) para 2021-2025, esta nota analiza las condiciones de vida de los jóvenes de 18 a 25 años según la posición socioeconómica de sus hogares. La evidencia muestra fuertes desigualdades en los logros educativos, la inserción laboral, la formación familiar y el bienestar psicosocial, que tienden a combinarse y acumularse.

El estudio examina, además, cómo las condiciones laborales del hogar pueden reforzar estas brechas: entre los jóvenes de los estratos más desfavorecidos, la calidad del empleo del jefe o jefa del hogar se asocia con posibilidades muy diferentes de sostener los estudios, acceder al trabajo o quedar desvinculados de ambos espacios.

En definitiva, el interrogante que recorre esta nota es simple pero central: ¿hasta qué punto la posición social condiciona las oportunidades de inclusión y de futuro de las juventudes argentinas?



PRINCIPALES HALLAZGOS

1. Las oportunidades educativas muestran una profunda brecha social. El 69% de los jóvenes del estrato medio alto inició o completó estudios superiores, frente a menos del 10% del estrato muy bajo. En este último, el 64,7% no terminó la escolaridad obligatoria.
2. El empleo protegido es una excepción, especialmente en los sectores más desfavorecidos. Solo el 14,2% accede a un empleo pleno de derechos. El empleo regular cae del 38,9% al 19,7% entre los estratos medio alto y muy bajo, mientras aumentan la precariedad y el desempleo prolongado.
3. La desvinculación del estudio y del trabajo se multiplica por cuatro en la base de la estructura social. No estudia, ni trabaja el 34,2% de los jóvenes del estrato muy bajo, frente al 8,3% del medio alto.
4. Las condiciones laborales del hogar amplían o restringen las oportunidades juveniles. Entre los jóvenes de estratos bajo y muy bajo, la posibilidad de dedicarse solo a estudiar cae del 27% al 16,5% cuando el jefe/a pasa de un empleo pleno al subempleo o desempleo. Pero incluso un empleo pleno del jefe/a no alcanza para eliminar la desventaja social.
5. Las desigualdades también alcanzan al bienestar y los recursos psicosociales. El malestar psicológico pasa del 15,5% al 28,5% entre los extremos sociales; la ausencia de vínculos de amistad, del 1,7% al 15,7%, y la violencia de género declarada entre las jóvenes, del 6,2% al 19,4%.



ÍNDICE DEL INFORME

1. Desigualdades en los logros educativos y la transición a la vida adulta — pág. 5
2. Un mercado de trabajo con fuertes barreras para los jóvenes — pág. 11
3. Entre el estudio, el trabajo y la desvinculación: formas desiguales de inclusión juvenil — pág. 15
4. Herencia social y oportunidades juveniles: el papel de las condiciones laborales del hogar — pág. 19
5. Desigualdades sociales en el bienestar y los recursos psicosociales de los jóvenes — pág. 23
6. Conclusiones y derivaciones para una política integral de inclusión juvenil — pág. 32

1

DESIGUALDADES EN LOS LOGROS EDUCATIVOS Y LA TRANSICIÓN A LA VIDA ADULTA

Los logros educativos y las formas de transición hacia la vida adulta presentan fuertes diferencias según la posición socioeconómica del hogar. El acceso a la educación superior se concentra en los estratos más favorecidos, mientras que el rezago educativo y la formación familiar temprana adquieren mayor peso en los estratos más bajos.



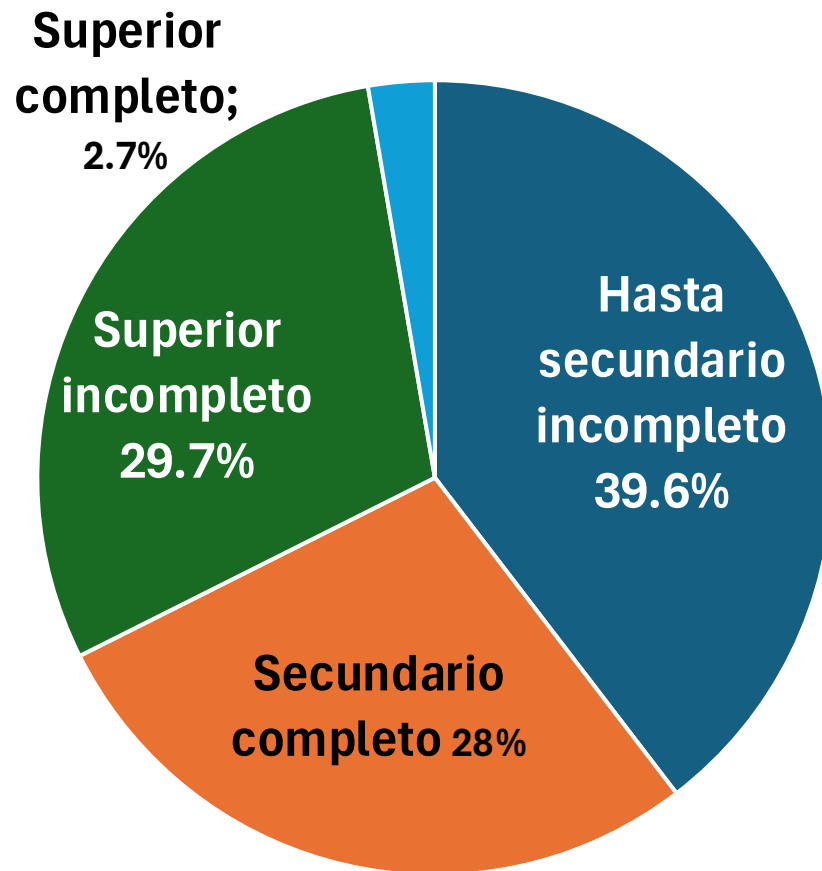
RESUMEN DE EVIDENCIAS (1)

1. Las oportunidades educativas están fuertemente estratificadas. En los sectores medio altos predomina el acceso a estudios superiores; en el estrato muy bajo, a penas la finalización de la escolaridad obligatoria.
2. Las brechas educativas implican puntos de partida muy diferentes para la inserción laboral y la autonomía futura.
3. La convivencia en pareja y la maternidad o paternidad son todavía situaciones minoritarias entre los jóvenes de 18 a 25 años.
4. Sin embargo, también existe una fuerte brecha social en estas transiciones: vivir en pareja y tener hijos son situaciones mucho más frecuentes entre los jóvenes de los estratos más bajos.

EDUCACIÓN Y TRANSICIÓN FAMILIAR MUESTRAN UN MISMO GRADIENTE SOCIAL: MAYORES OPORTUNIDADES FORMATIVAS EN LOS ESTRATOS ALTOS Y MAYOR REZAGO EDUCATIVO Y RESPONSABILIDADES FAMILIARES EN LOS MÁS BAJOS.

CUATRO DE CADA DIEZ JÓVENES NO COMPLETARON LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

El acceso a la educación superior sigue alcanzando solo a una tercera parte de los jóvenes de 18 a 25 años.



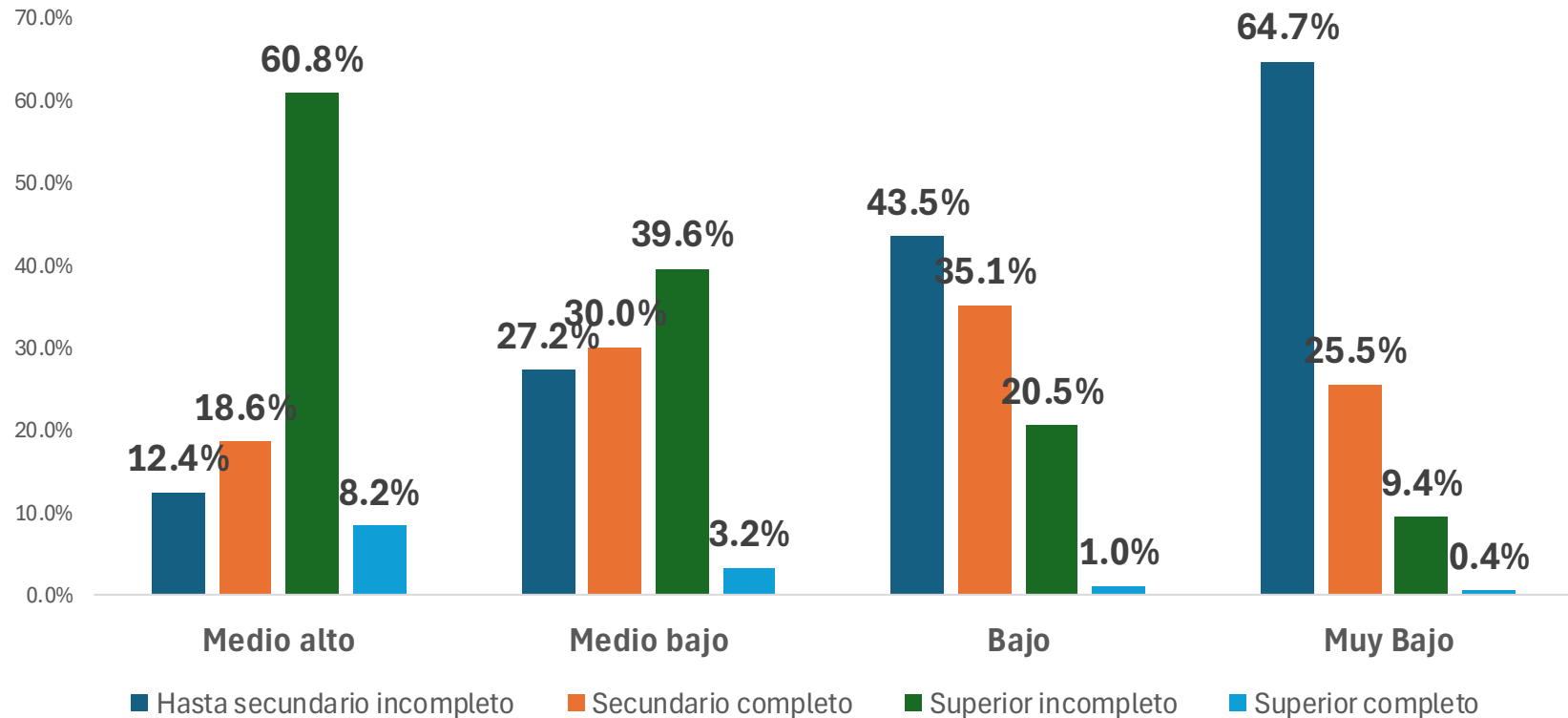
39,6% no completó la educación secundaria obligatoria.

32,4% asiste o completó estudios de nivel superior.

28% tiene el secundario completo como máximo nivel educativo.

NIVEL EDUCATIVO DE LOS JÓVENES SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Dos extremos de la estructura social, dos trayectorias educativas muy diferentes



Mientras el 69% de los jóvenes del estrato medio alto inició o completó estudios superiores, el 64,7% del estrato muy bajo no terminó la escolaridad obligatoria.

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina – Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



ODSA

LA CONVIVENCIA EN PAREJA Y LA MATERNIDAD/PATERNIDAD SON MINORITARIAS ENTRE LOS JÓVENES



8 de cada 10

79,5%

No vive en pareja

20,5% Vive en pareja



8 de cada 10

81,1%

No tiene hijos

18,9% Tiene o espera un hijo

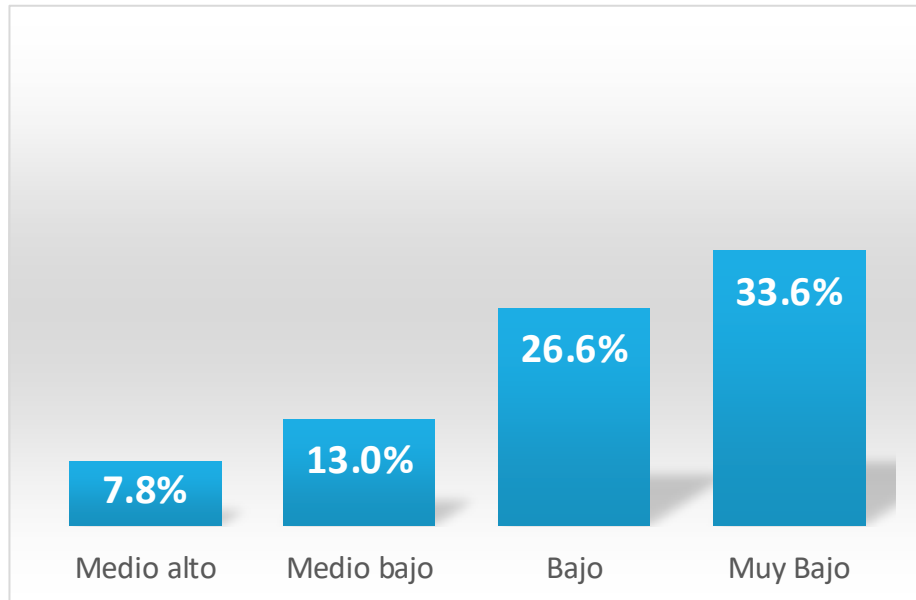


La mayoría de los jóvenes de 18 a 25 años no convive en pareja ni ha iniciado una trayectoria de maternidad o paternidad.

LA TRANSICIÓN FAMILIAR TAMBIÉN PRESENTA FUERTES BRECHAS SOCIALES

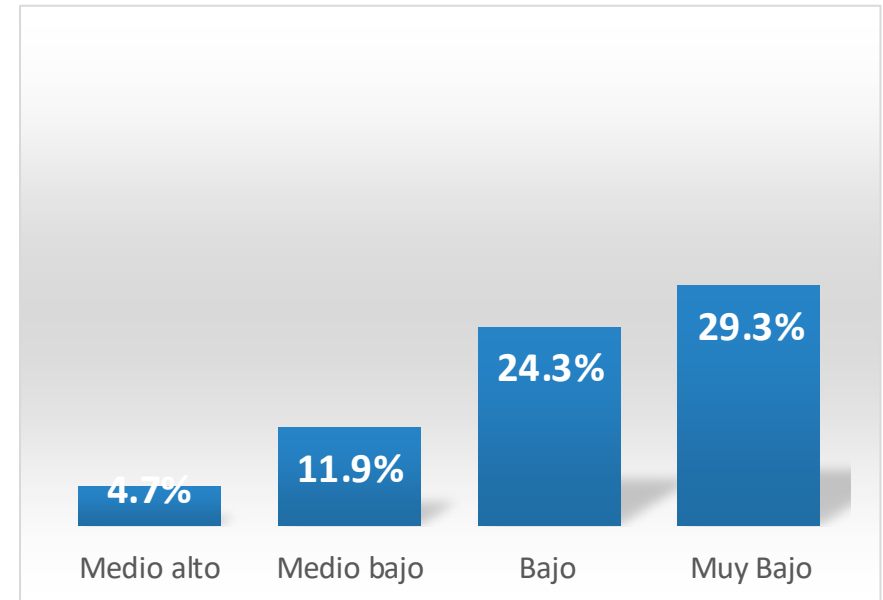
Situación conyugal de los jóvenes por nivel socioeconómico del hogar

La convivencia en pareja es más de cuatro veces más frecuente entre los jóvenes del estrato muy bajo: 33,6% frente a 7,8% en el medio alto.



Tenencia de hijos según estrato socioeconómico

Tener o esperar un hijo es seis veces más frecuente en el estrato muy bajo que en el medio alto: 29,3% frente a 4,7%.



Las diferencias educativas se acompañan de transiciones familiares más tempranas entre los jóvenes de los estratos más desfavorecidos.



ODSA

10

2

UN MERCADO DE TRABAJO CON FUERTES BARRERAS PARA LOS JÓVENES

El acceso a inserciones laborales estables y protegidas es limitado. Casi 7 de cada 10 jóvenes están inactivos, desempleados o atraviesan situaciones de empleo irregular, y las dificultades aumentan entre quienes pertenecen a los estratos socioeconómicos más bajos.

RESUMEN DE EVIDENCIAS (2)

1. El empleo pleno de derechos es minoritario entre los jóvenes: alcanza apenas al 14,2%.
2. Una parte importante transita inserciones inestables: el 22,5% combina empleo irregular y desempleo reciente, y otro 10,7% permanece desempleado por más de seis meses.
3. Las desventajas laborales aumentan al descender en la escala social: cae el empleo regular y crecen el empleo irregular y el desempleo prolongado.
4. La inactividad requiere una lectura específica: puede expresar dedicación al estudio o, por el contrario, desvinculación educativa y laboral, situaciones que presentan una fuerte diferenciación social.

EL PROBLEMA JUVENIL NO ES SOLO ACCEDER A UN TRABAJO, SINO LOGRAR UNA INSERCIÓN ESTABLE Y PROTEGIDA.

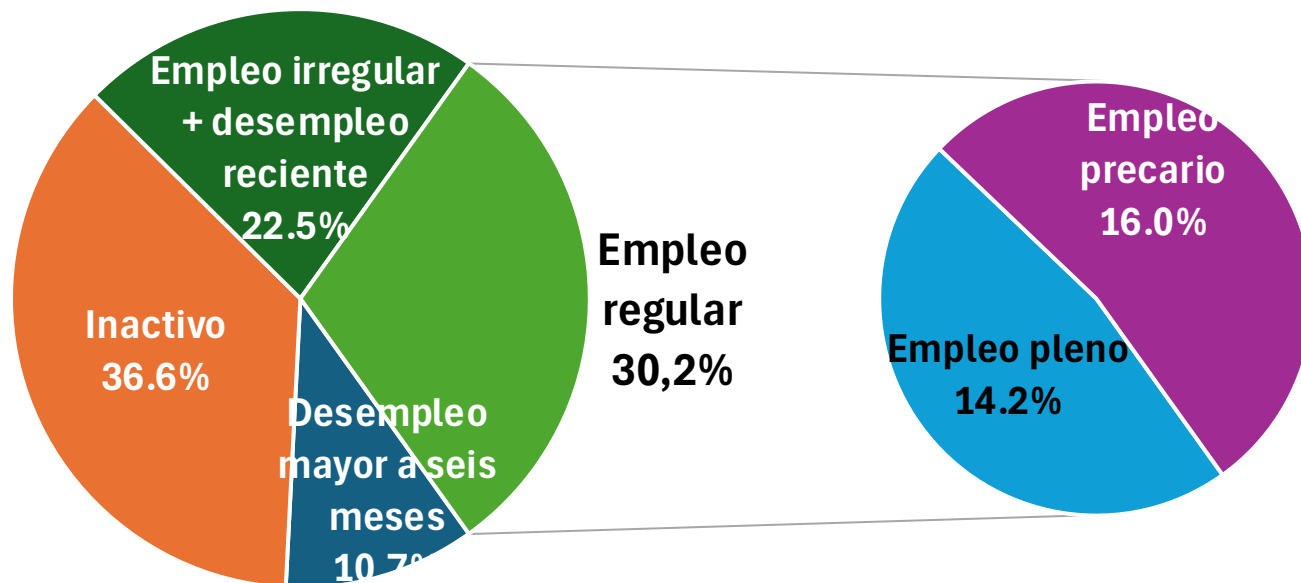
SOLO EL 14,2% DE LOS JÓVENES ACCEDE A UN EMPLEO PLENO DE DERECHOS

La inserción laboral juvenil se distribuye entre empleos precarios o irregulares, desempleo e inactividad.

22,5% atraviesa empleo irregular o desempleo reciente.

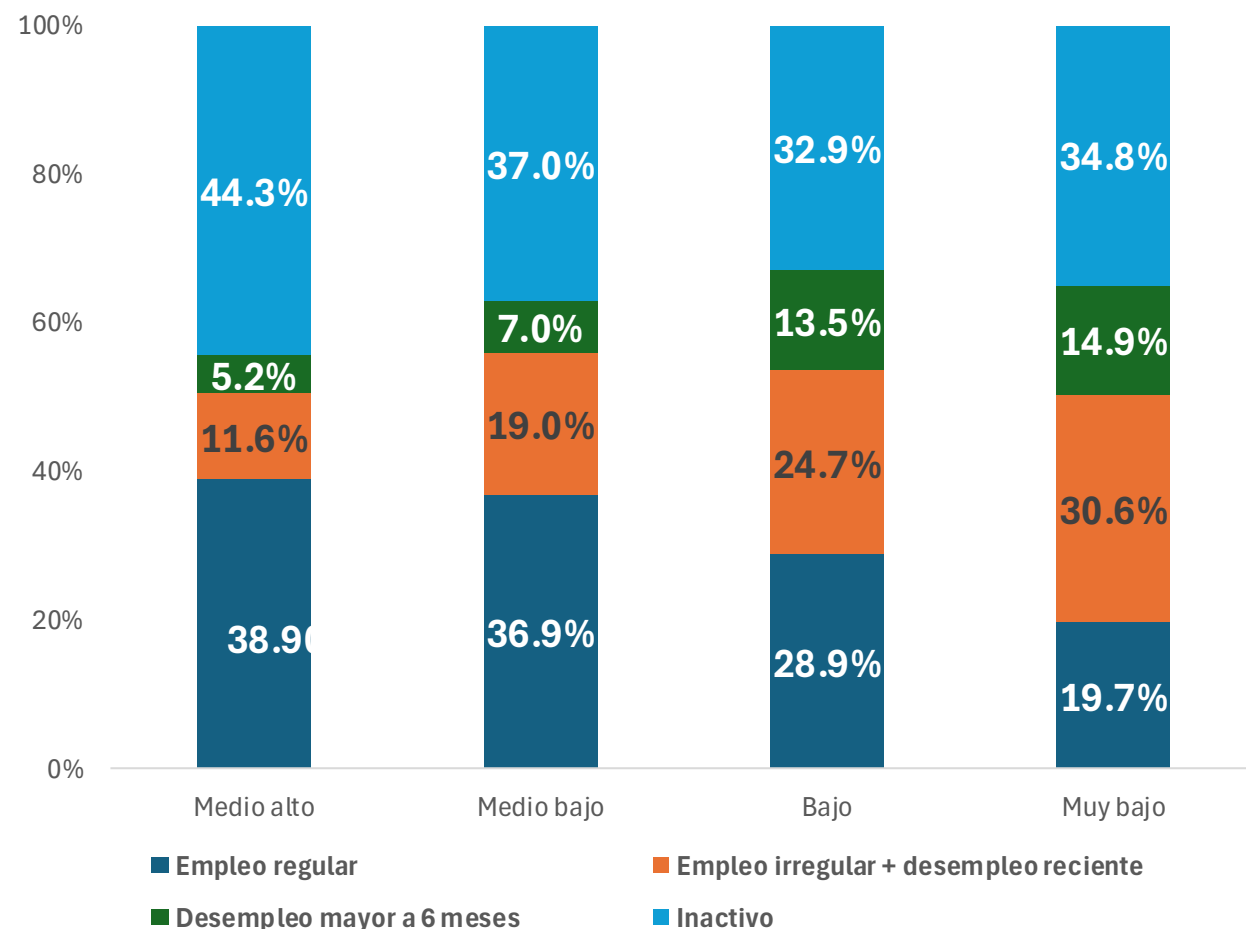
10,7% permanece desempleado por más de seis meses.

36,6% se encuentra inactivo.



LAS DESVENTAJAS LABORALES AUMENTAN AL DESCENDER EN LA ESCALA SOCIAL

El empleo regular cae prácticamente a la mitad entre los extremos de la estructura social: del 38,9% en el estrato medio alto al 19,7% en el muy bajo.



El empleo irregular o desempleo reciente casi se triplica: 11,6% en el estrato medio alto y 30,6% en el muy bajo.

El desempleo de larga duración también se triplica: pasa del 5,2% al 14,9%.

ENTRE EL ESTUDIO, EL TRABAJO Y LA DESVINCULACIÓN: FORMAS DESIGUALES DE INCLUSIÓN JUVENIL

Los jóvenes combinan de manera muy diferente educación y trabajo. Mientras en los estratos más favorecidos predominan las trayectorias centradas en el estudio o que permiten combinarlo con el empleo, en los más bajos aumentan el trabajo irregular sin estudio y la desvinculación de ambas esferas.

RESUMEN DE EVIDENCIAS (3)

1. Las formas de inclusión juvenil son muy heterogéneas. El 26,6% solo estudia, casi 4 de cada 10 trabajan sin estudiar y apenas el 13% logra combinar estudio y trabajo.
2. La posición social modifica profundamente estas posibilidades. En el estrato medio alto, el 41,2% se dedica exclusivamente a estudiar; en el muy bajo, solo el 15,6%.3.
3. La mayor brecha aparece en la desvinculación: no estudia, ni trabaja el 34,2% de los jóvenes del estrato muy bajo, frente al 8,3% del medio alto.

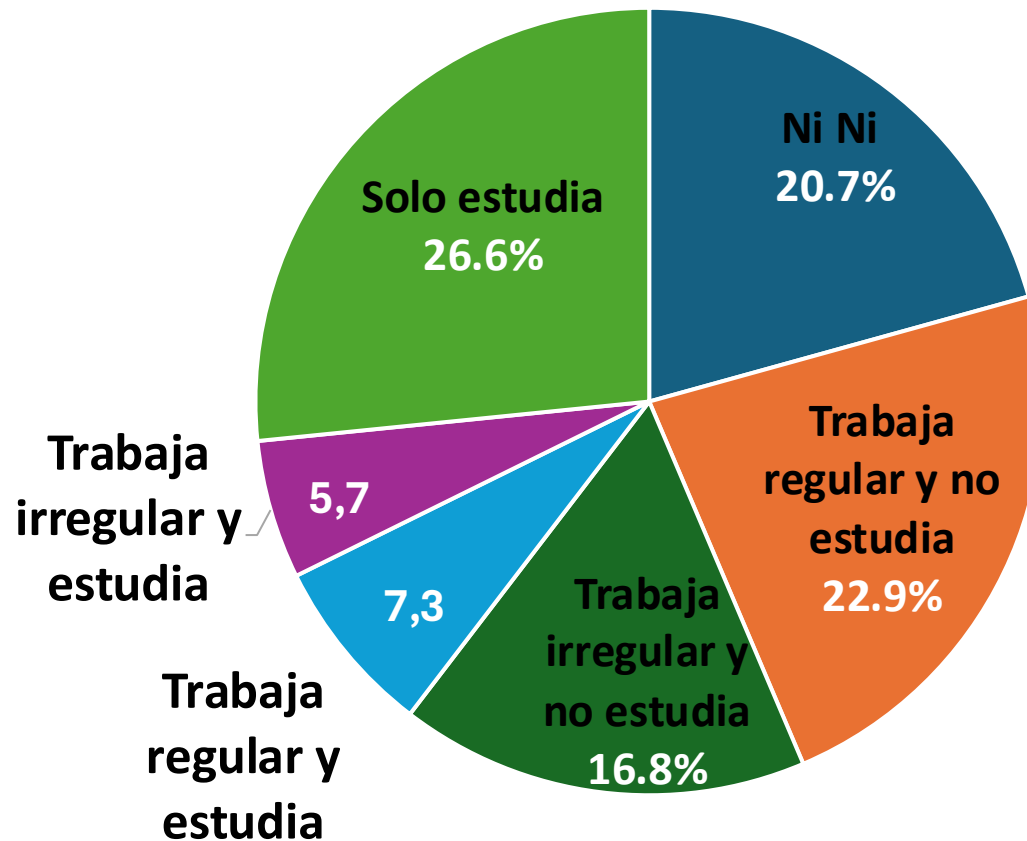
A MEDIDA QUE DISMINUYEN LOS RECURSOS DEL HOGAR, PIERDE PESO EL ESTUDIO Y AUMENTAN LA INSERCIÓN LABORAL IRREGULAR Y LA DESVINCULACIÓN.

LA DESVINCULACIÓN EDUCATIVA Y LABORAL ES MÁS DE CUATRO VECES MAYOR EN EL ESTRATO MUY BAJO QUE EN EL MEDIO ALTO.



UNO DE CADA CINCO JÓVENES ESTÁ DESVINCULADO DEL ESTUDIO Y DEL TRABAJO

Las trayectorias juveniles se distribuyen entre la dedicación al estudio, el trabajo y diferentes combinaciones de ambas actividades.



26,6% se dedica exclusivamente a estudiar.

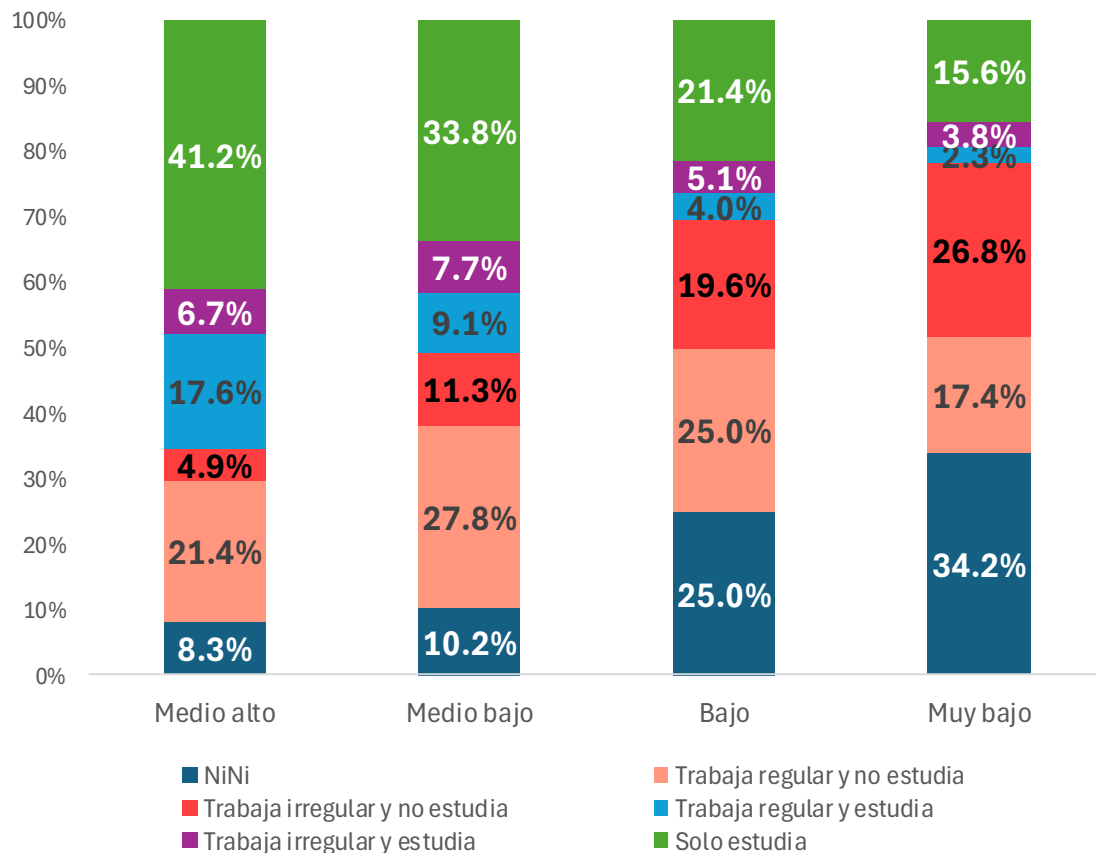
39,7% trabaja sin estudiar: 22,9% en empleos regulares y 16,8% en empleos irregulares.

Solo 13% logra combinar estudio y trabajo.

20,7% no estudia, ni trabaja

LA POSICIÓN SOCIAL DEFINE FORMAS MUY DIFERENTES DE INCLUSIÓN EDUCATIVA Y LABORAL

La desvinculación del estudio y del trabajo alcanza al **34,2% de los jóvenes** del estrato muy bajo frente al 8,3% del medio alto.



La posibilidad de dedicarse exclusivamente a estudiar muestra la relación inversa: 41,2% en el estrato medio alto y 15,6% en el muy bajo.

El trabajo irregular sin estudio pasa del 4,9% en el estrato medio alto al 26,8% en el muy bajo.

4

HERENCIA SOCIAL Y OPORTUNIDADES JUVENILES: EL PAPEL DE LAS CONDICIONES LABORALES DEL HOGAR

Las oportunidades de estudiar y trabajar no dependen solamente de los recursos individuales de los jóvenes. La calidad de la inserción laboral del jefe o jefa del hogar se asocia con distintas posibilidades de sostener los estudios, combinar educación y trabajo o quedar desvinculado de ambos.

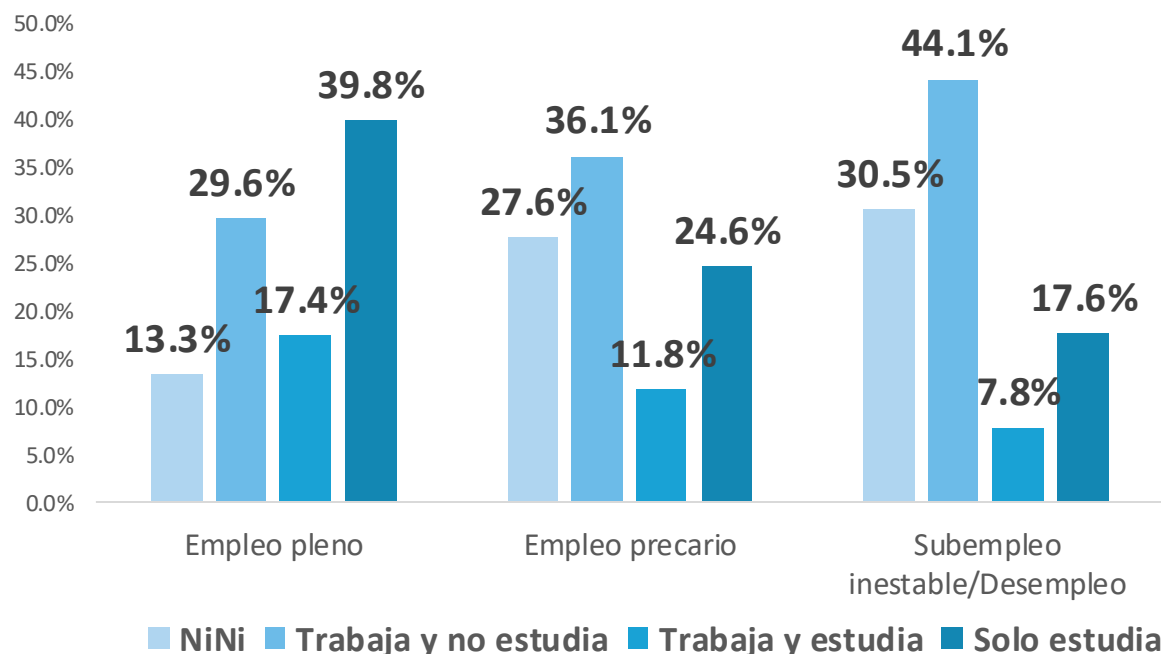
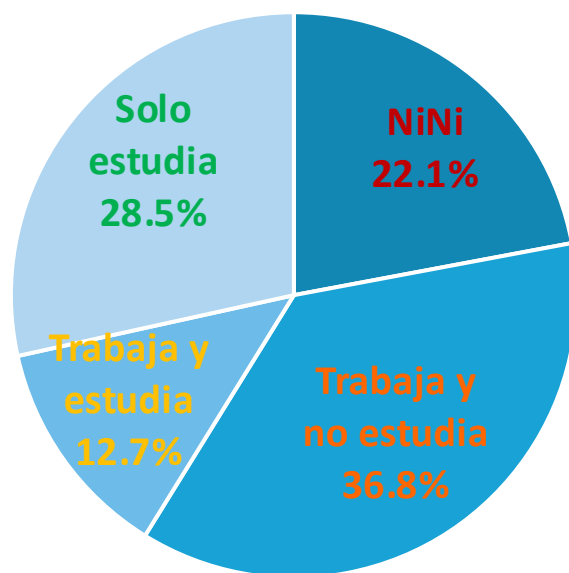
RESUMEN DE EVIDENCIAS (4)

1. Las oportunidades juveniles también se diferencian según los recursos laborales del hogar. Entre los jóvenes no jefes/as, cuando empeora la calidad del empleo del jefe/a, disminuye la posibilidad de dedicarse exclusivamente a estudiar y aumenta la desvinculación educativa y laboral.
2. La brecha es muy marcada en la dedicación al estudio: pasa del 39,8% cuando el jefe/a tiene empleo pleno al 17,6% cuando atraviesa subempleo inestable o desempleo. En sentido inverso, la desvinculación del estudio y del trabajo aumenta del 13,3% al 30,5%.
3. Entre los jóvenes de estratos bajo y muy bajo, la desventaja social de partida persiste incluso cuando el jefe/a tiene un empleo pleno y se profundiza cuando su inserción laboral es precaria o inestable.

LA POSICIÓN SOCIAL DEL HOGAR Y LA CALIDAD DE SU INSERCIÓN LABORAL SE SUPERPONEN, AMPLIANDO O RESTRINGIENDO LAS OPORTUNIDADES DE INCLUSIÓN DE LOS JÓVENES.

INCLUSIÓN DE LOS JÓVENES SEGÚN LA CALIDAD DEL EMPLEO DEL JEFE/A DEL HOGAR

Cuanto más precaria es la inserción laboral del jefe/a, menores son las posibilidades de sostener el estudio y mayor la desvinculación educativa y laboral.

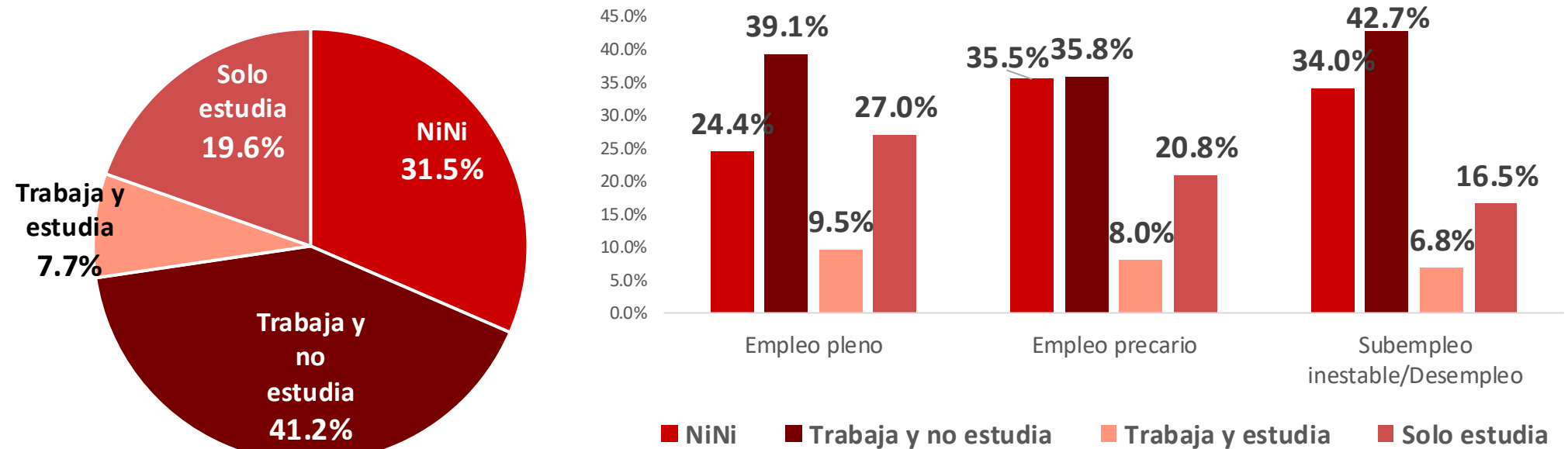


Solo estudia: 39,8% con jefe/a en empleo pleno → 24,6% con empleo precario → 17,6% con subempleo inestable o desempleo.

No estudia, ni trabaja : 13,3% → 27,6% → 30,5%.

EN LOS ESTRATOS MÁS BAJOS, UN EMPLEO PLENO DEL JEFE/A MEJORA LAS OPORTUNIDADES, PERO NO ELIMINA LA DESVENTAJA SOCIAL

Entre los jóvenes de hogares bajo y muy bajo, las dificultades de inclusión son elevadas cualquiera sea la situación laboral del jefe/a. Sin embargo, la precariedad y el desempleo familiar reducen todavía más las posibilidades de sostener los estudios.



Dedicarse exclusivamente a estudiar cae del 27% cuando el jefe/a tiene empleo pleno al 16,5% cuando está subempleado inestable o desempleado. La desvinculación es del 24,4% aun con un jefe/a en empleo pleno, pero supera el 33% cuando su inserción es precaria, inestable o está desempleado.



5

DESIGUALDADES SOCIALES EN EL BIENESTAR Y LOS RECURSOS PSICOSOCIALES DE LOS JÓVENES

Las desigualdades juveniles no se limitan a la educación y el trabajo. El malestar psicológico, los recursos para afrontar dificultades, la percepción de control, las redes de apoyo y las experiencias de violencia también presentan importantes brechas sociales.



RESUMEN DE EVIDENCIAS (5)

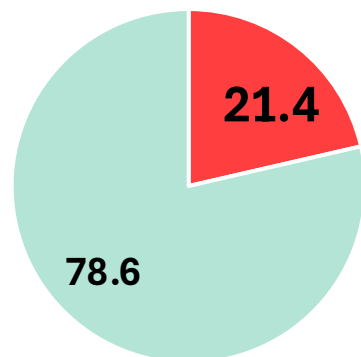
1. Las vulnerabilidades psicosociales afectan a una proporción relevante de jóvenes: 21,4% presenta malestar psicológico, 23,9% percepción de control externo y 19,6% afrontamiento negativo.
2. En la mayoría de los indicadores aparece un fuerte gradiente socioeconómico. El malestar psicológico casi se duplica entre los extremos de la estructura social y la percepción de control externo pasa del 17,2% al 35%.
3. Las mayores brechas aparecen en los vínculos y las experiencias de violencia. La ausencia de amigos alcanza al 15,7% del estrato muy bajo frente al 1,7% del medio alto, y la violencia de género declarada entre las jóvenes pasa del 6,2% al 19,4%.
4. No todos los indicadores siguen el mismo patrón: algunas dimensiones presentan diferencias menores o no lineales entre estratos.

LAS DESIGUALDADES MATERIALES SE ACOMPAÑAN DE DESIGUALDADES EN EL BIENESTAR, LOS RECURSOS PERSONALES Y LAS REDES DE APOYO.

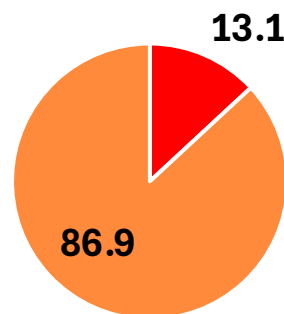


VULNERABILIDADES Y RECURSOS PSICOSOCIALES: UNA MIRADA GENERAL

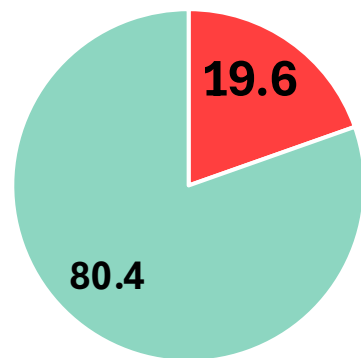
El bienestar juvenil también presenta déficits relevantes: malestar psicológico, bajo control percibido, dificultades de afrontamiento, aislamiento y experiencias de violencia atraviesan a sectores importantes de los jóvenes.



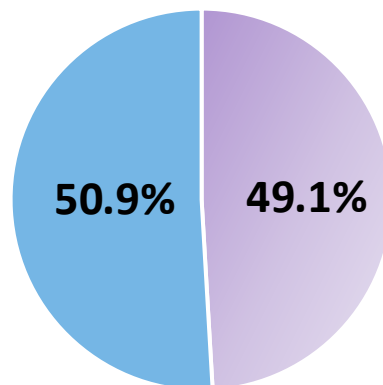
■ Con malestar psicológico
■ Sin Malestar psicológico



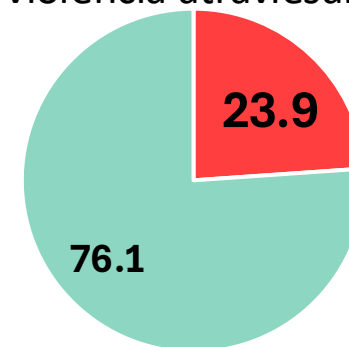
■ Declaró haber experimentado alguna forma de violencia de género
■ No declaró experiencias de violencia de género



■ Presenta afrontamiento negativo
■ No presenta afrontamiento negativo

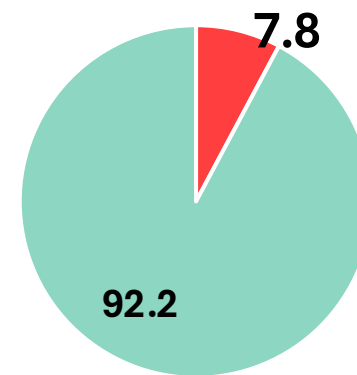


■ Libertad ■ Igualdad



■ Presenta percepción de control externo

■ No presenta percepción de control externo



■ Declara no tener amigos (hasta 2024)
■ Declara tener amigos (hasta 2024)

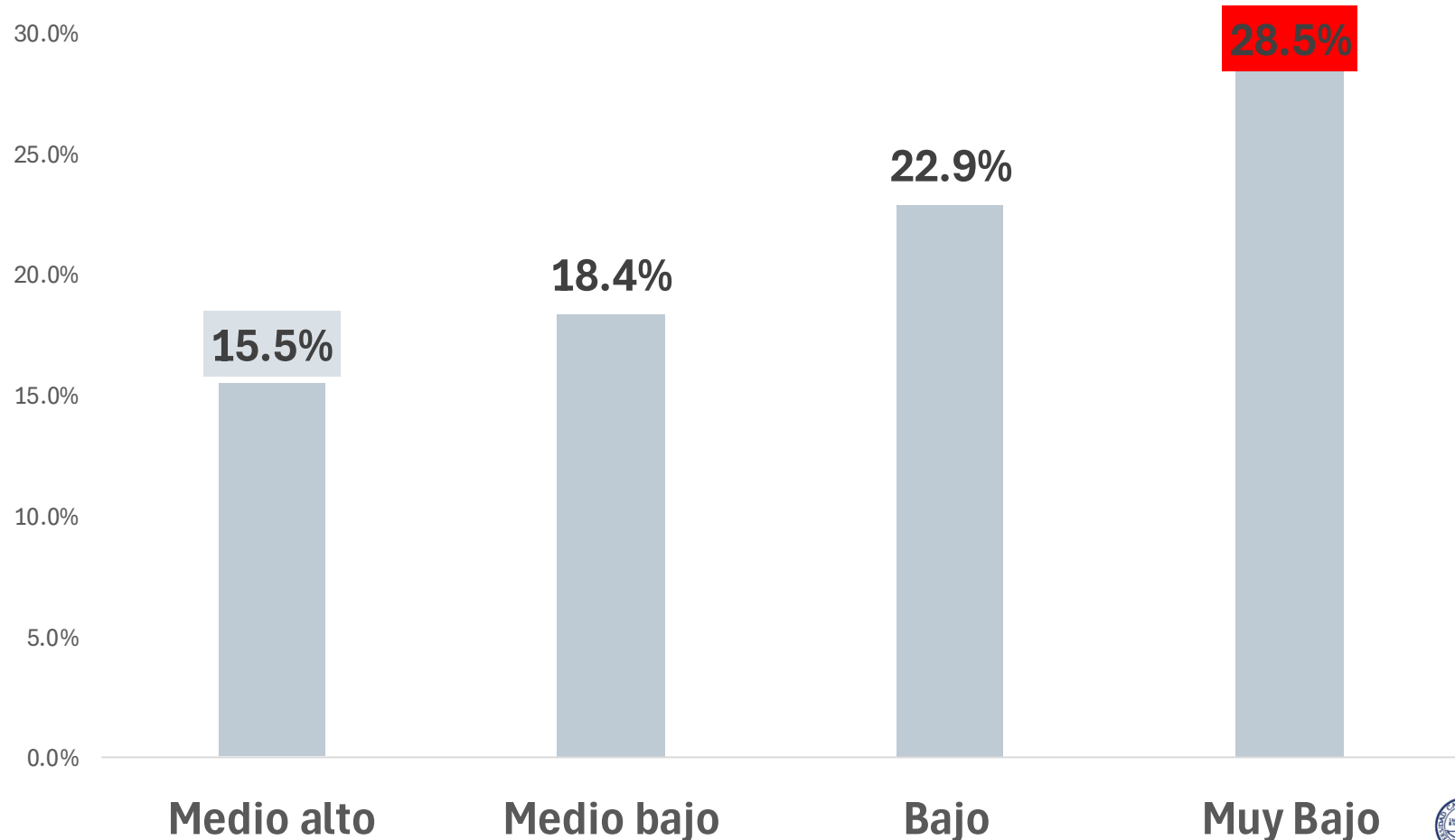


ODSA

25

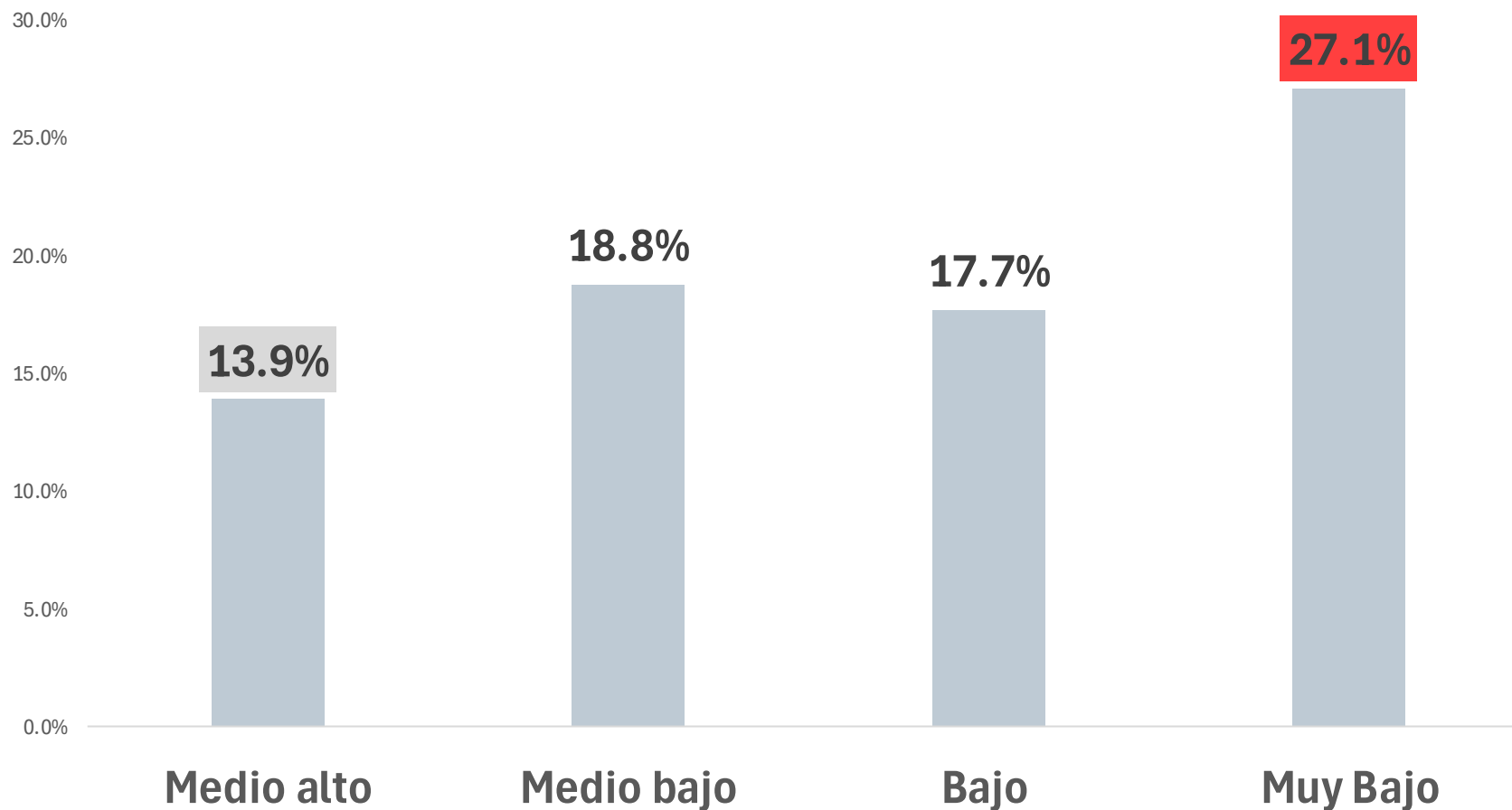
EL MALESTAR PSICOLÓGICO AUMENTA A MEDIDA QUE DISMINUYE EL NIVEL SOCIOECONÓMICO

Afecta al 28,5% de los jóvenes del estrato muy bajo, frente al 15,5% del medio alto: una incidencia casi dos veces mayor.



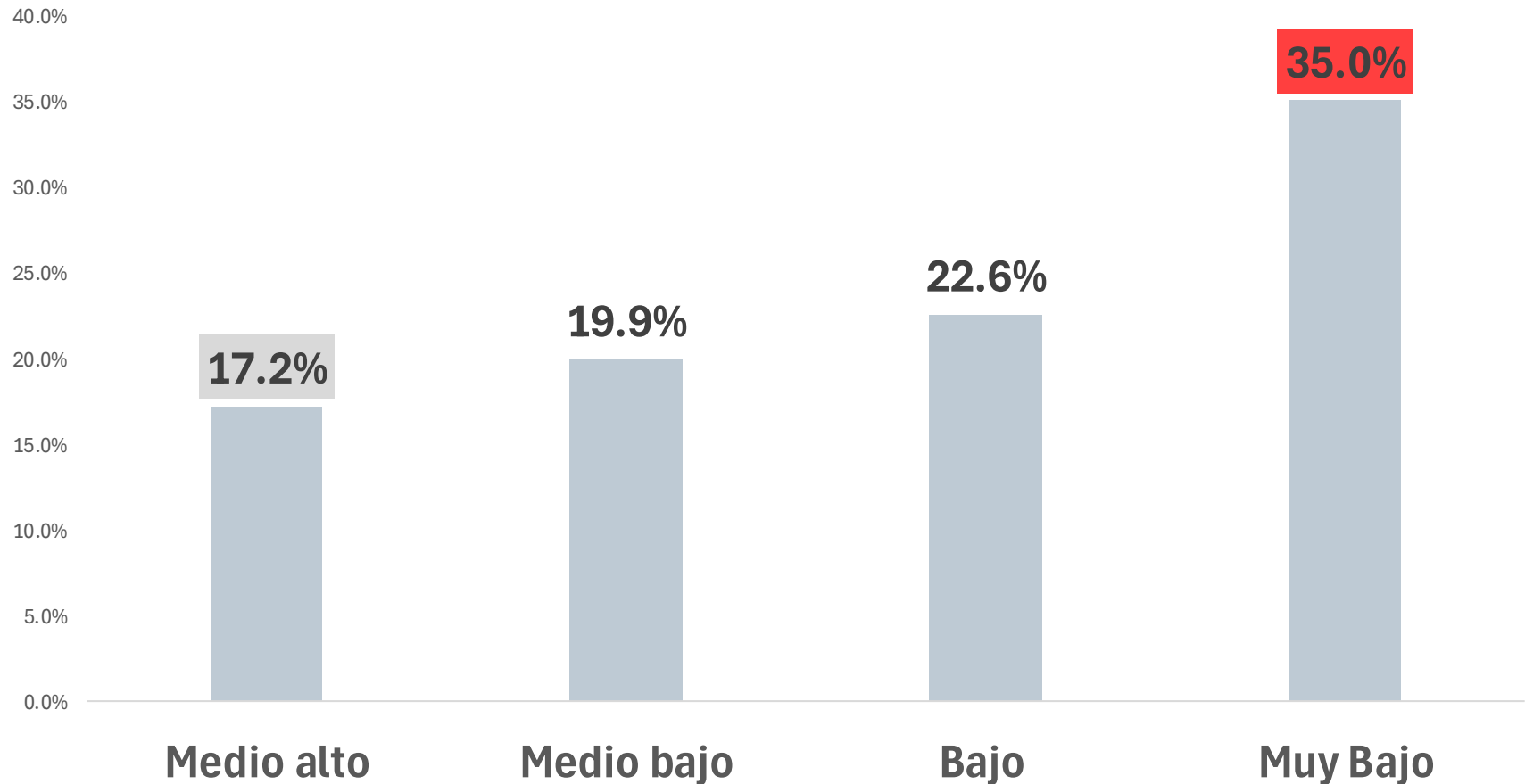
BAJA CAPACIDAD PARA AFRONTAR LAS ADVERSIDADES EN EL ESTRATO MÁS BAJO

El afrontamiento negativo alcanza al 27,1% de los jóvenes del estrato muy bajo, casi el doble que en el medio alto (13,9%).



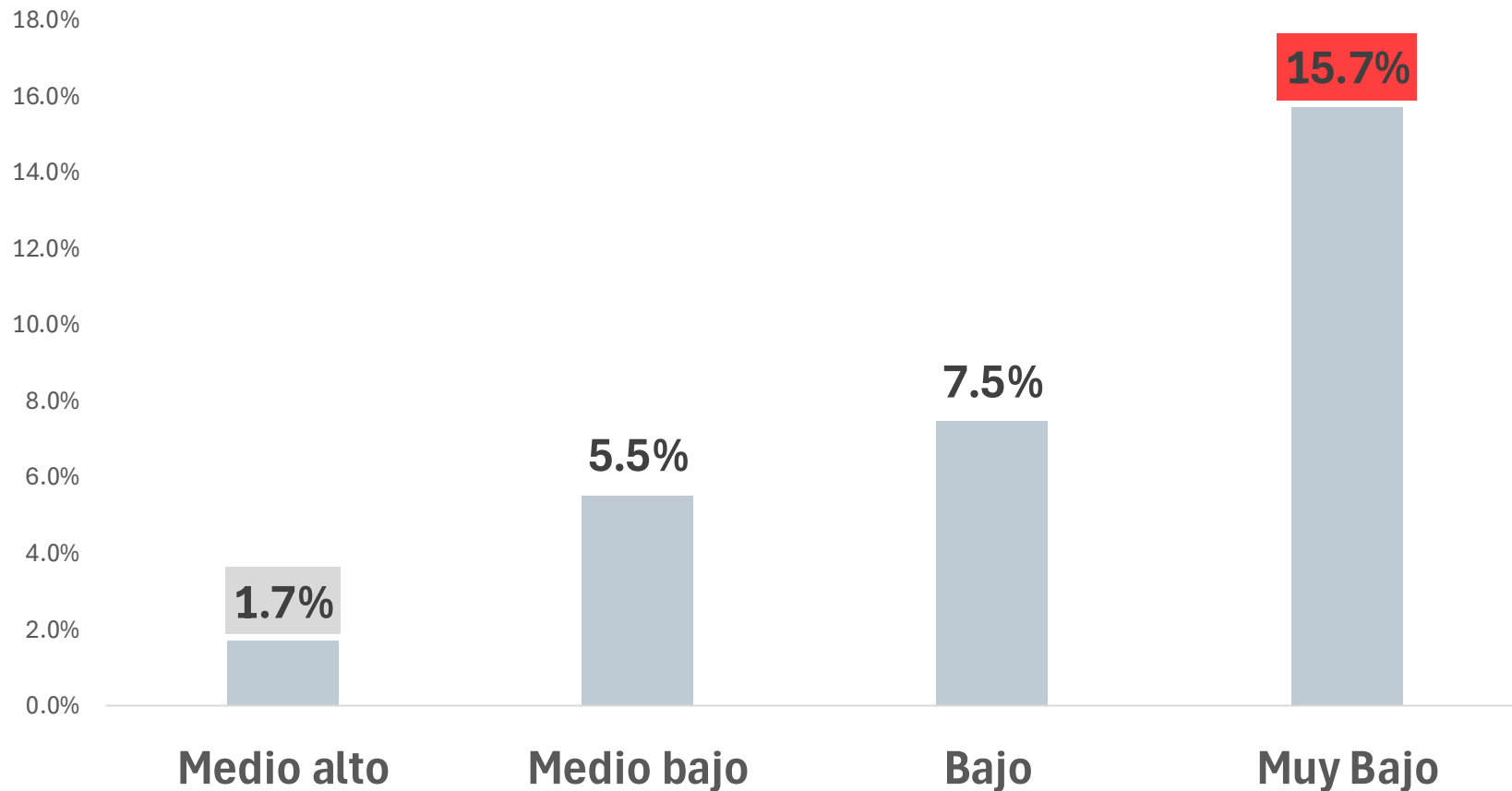
EL DÉFICIT DE CONTROL EXTERNO ES DOS VECES MAYOR EN EL ESTRATO MUY BAJO

El 35% de los jóvenes del estrato muy bajo percibe que los acontecimientos dependen principalmente de factores externos, frente al 17,2% del medio alto.



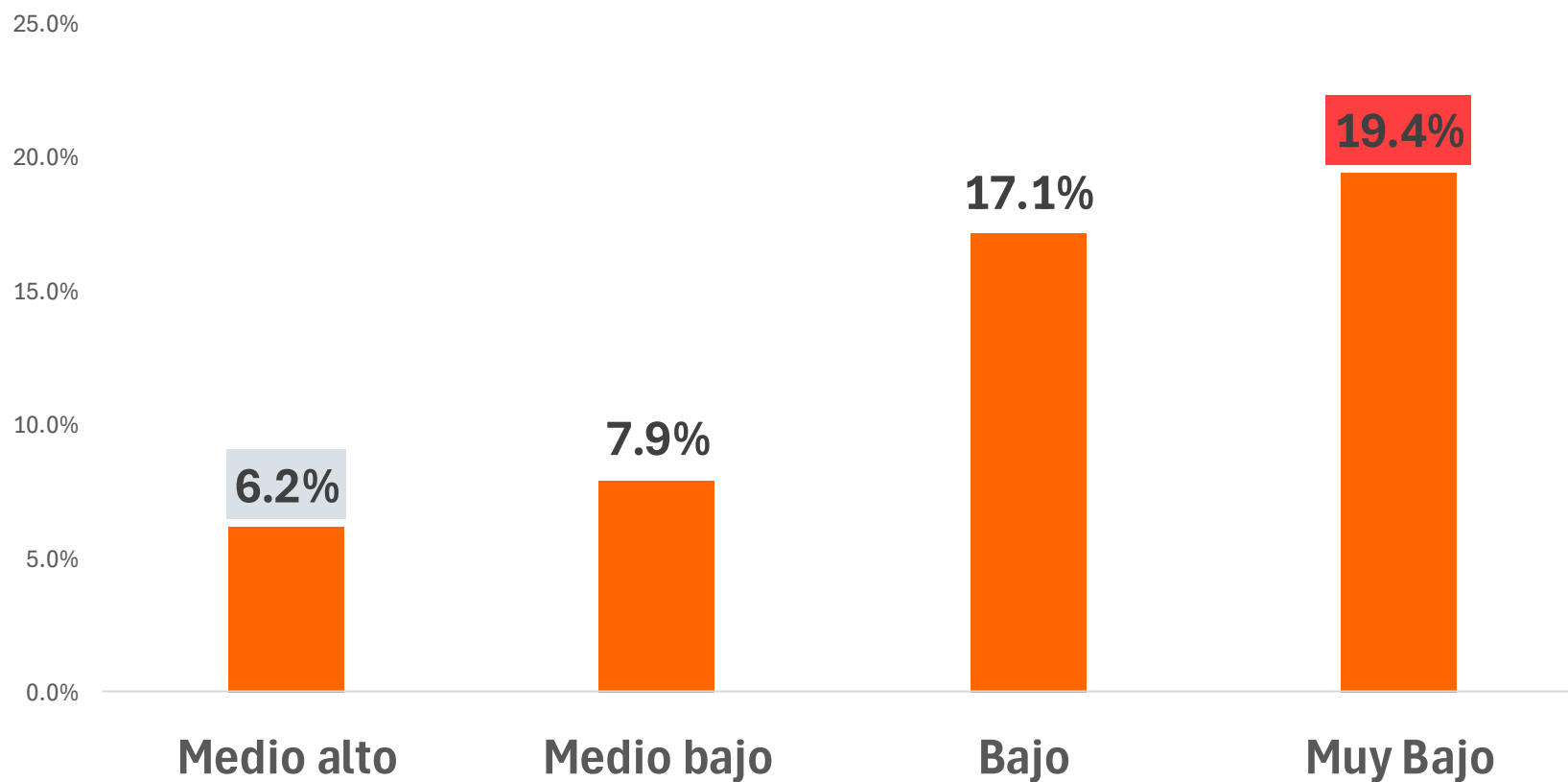
LA AUSENCIA DE VÍNCULOS DE AMISTAD MUESTRA UNA DE LAS MAYORES BRECHAS SOCIALES

Declara no tener amigos el 15,7% de los jóvenes del estrato muy bajo, frente a solo el 1,7% del medio alto.



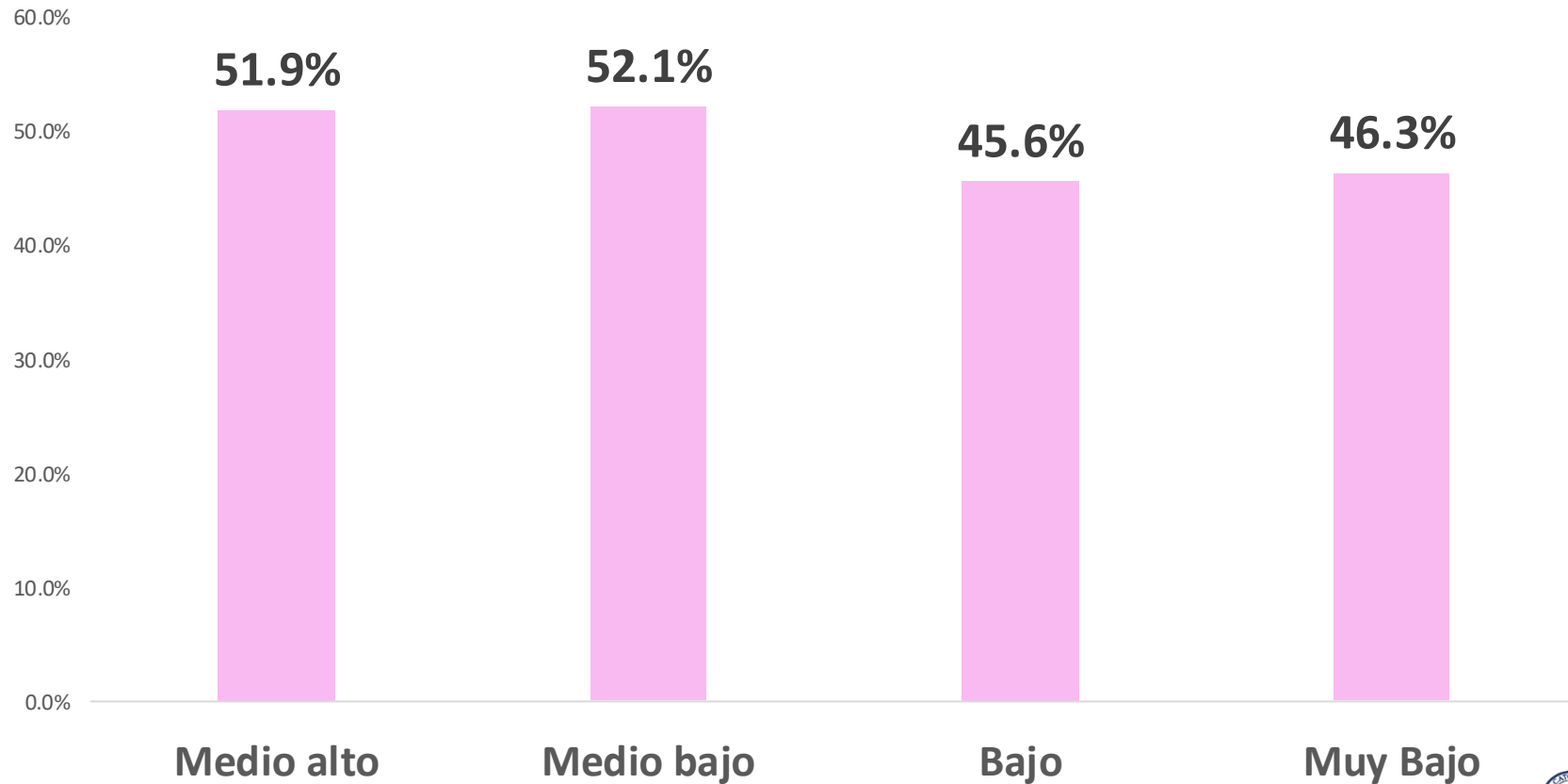
FUERTES BRECHAS SOCIALES EN LAS EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO ENTRE LAS JÓVENES

La incidencia declarada alcanza al 19,4% de las jóvenes del estrato muy bajo, frente al 6,2% del medio alto: más de tres veces más.



LIBERTAD VERSUS IGUALDAD: PREFERENCIAS RELATIVAMENTE EQUILIBRADAS EN TODOS LOS ESTRATOS

La preferencia por la libertad es algo mayor en los estratos medio alto y medio bajo — alrededor del 52%—, pero las diferencias sociales son moderadas y en ningún grupo existe una marcada polarización entre ambas opciones.



6

CONCLUSIONES: LAS DESIGUALDADES JUVENILES SE ACUMULAN Y CONDICIONAN LAS OPORTUNIDADES DE FUTURO

No existe una única experiencia de juventud. La posición socioeconómica del hogar estructura oportunidades muy diferentes de educación, trabajo, transición familiar y bienestar psicosocial.

1. Las ventajas y desventajas tienden a acumularse. Los jóvenes de los estratos más favorecidos cuentan con mayores posibilidades de prolongar su formación y acceder a mejores inserciones laborales; en los más bajos se concentran el rezago educativo, la precariedad laboral y la desvinculación del estudio y del trabajo.
2. Las desigualdades también atraviesan la transición a la vida adulta y el bienestar. Las responsabilidades familiares tempranas y distintas vulnerabilidades psicosociales adquieren mayor peso entre los jóvenes socialmente más desfavorecidos.
3. La desigualdad no se explica solamente por el estrato social. Dentro de los sectores populares, la calidad de la inserción laboral del jefe/a del hogar introduce una diferencia adicional: un empleo protegido amplía las posibilidades de sostener los estudios, pero no alcanza para compensar las desventajas asociadas a una posición socioeconómica baja.
4. La exclusión juvenil no puede interpretarse sólo desde los atributos o decisiones individuales. Las trayectorias observadas expresan desigualdades en los recursos y estructuras de oportunidades disponibles para los jóvenes y sus hogares.

LAS OPORTUNIDADES DE FUTURO SE CONSTRUYEN SOBRE PUNTOS DE PARTIDA MUY DESIGUALES Y SOBRE RECURSOS FAMILIARES QUE PUEDEN AMPLIAR O RESTRINGIR ESAS OPORTUNIDADES.



DERIVACIONES PARA UNA POLÍTICA INTEGRAL DE INCLUSIÓN JUVENIL

1. Sostener las trayectorias educativas. Prevenir el abandono secundario y ampliar las posibilidades de continuidad hacia estudios superiores, con especial atención a los jóvenes de los estratos más desfavorecidos.
2. No promover cualquier empleo, sino empleos de calidad. Articular formación, intermediación e inserción laboral para ampliar el acceso a trabajos productivos, estables y protegidos.
3. Revincular a quienes están fuera del estudio y del trabajo. Evitar respuestas homogéneas: detrás de la desvinculación existen situaciones diferentes de desempleo, desaliento, cuidados y otras barreras sociales.
4. Incorporar al hogar como parte de la política juvenil. Las oportunidades de los jóvenes no dependen sólo de sus recursos individuales: la estabilidad económica y laboral de sus hogares también amplía o restringe sus posibilidades de estudiar y trabajar.
5. Integrar el bienestar psicosocial. Complementar las políticas educativas y laborales con acompañamiento, fortalecimiento de redes y prevención y atención de situaciones de violencia.



www.uca.edu.ar/observatorio



observatorio_deudasocial@uca.edu.ar



@ODSAUCA



odsa_uca



PARTICIPANDO TODOS
PROYECTAMOS EL FUTURO
de las raíces a los frutos

Número de Contacto:

ODSA: Tel.: (+54-11)-7078-0615



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina